

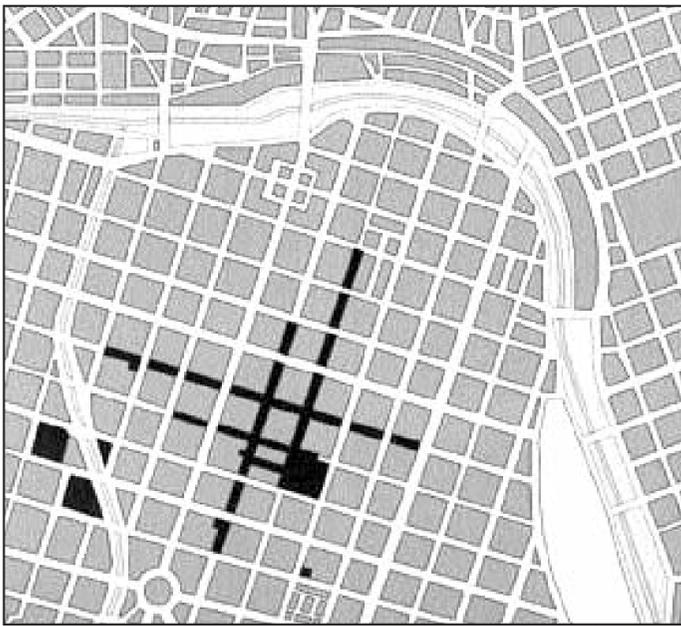
Lógicas compartidas

Camilo Ramírez Garza

Las masacres son una realización cruenta de lo que en otros ámbitos tiene lugar de manera sutil y silenciosa, sin que advirtamos del todo sus consecuencias: la reducción de los humanos a simple serie y cifra, operando y organizando diversos ordenes, desde Estados, Mercado, Tecno-ciencia.

Borges se refería a la democracia como la dictadura de la estadística. Justo porque la masificación matemática del sujeto, vía la estadística, implica su cosificación: despojarle de sus cualidades; por ello se habla de calidad en lugar de cualidad (ver "nuda vida" de Agamben) En el caso de la muerte, las cifras nunca expresarán el dolor de perder a un ser querido, pues se les intenta dar un trato "limpio" a la muerte, suprimirla. "Una muerte es un hecho lamentable, miles de muertes, pura estadística" -dijo W. Churchill.

En eso se parecen tanto el crimen organizado como los Estados y mercados: sus lógicas biopolíticas, que encontraron su realización de una manera singular en los campos de concentración Nazi. (Ver película "Un especialista: retrato de un criminal moderno" y leer "Eichmann en Jerusalén" de Hannah Arendt) Aquellas testimoni-



adas por Primo Levi en su trilogía ("Si esto es un hombre", "La tregua", "Los hundidos y los salvados") donde, entre muchas cosas, describe lo que sucedía cuando alguien arribaba al Lager ("Arbeit Mach-frei" -rezaba el anuncio a la entrada) al llegar los sujetos eran sometidos a las mismas condiciones (vestimenta, trabajo, alimentación, rapados del pelo...) que al cabo de un

mes, todos se parecían. Similar a lo que Oliver Sacks en "Con una sola pierna" relata respecto a la escuela y el hospital: las realidades del ingreso, la despersonalización sistemática que acompaña al proceso de convertirse en un paciente. Te cambian tu ropa por un pijama blanco anónimo, te ponen en la muñeca un brazalete de identificación con un número. Pasas a estar sometido

Psicología

a normas y regulaciones institucionales. No eres ya una persona libre; no tienes derechos; no estás ya en el mundo. Existe una analogía rigurosa con el proceso por el que uno se convierte en un preso, y todo te recuerda de forma humillante el primer día de escuela" (Oliver Sacks, Con una sola pierna, 1984) ¿No son acaso las mismas lógicas de los partidos políticos, gobiernos, televisoras y sus mercados, así como del crimen organizado: dar un trato a simple cifra, votante, televidente, consumidor, contribuyente, bajas, daño colateral?

Todos solemos, al unísono -cual lugar común- asustarnos y condenar las manifestaciones cruentas (masacres, genocidios, asesinatos) ¡Los números y las imágenes parecen imposible de procesarse! aún y en nuestro mundo saturado de imágenes (Cfr. "Homo Videns" de Giovanni Sartori) pero nos pasan desapercibidos los silenciosos y sutiles mecanismos del biopoder, que evidencian por un lado el triunfo del nazismo y la transmisión de sus lógicas

a todos los órdenes sociales: cuando somos tratados como simples cifras en supermercados, escuelas, hospitales, partidos políticos, medios de comunicación; cuando la diversidad de los humanos es reducida a simple organismo a controlar (lo que come, toma, se unta, por el "bien" de su salud)...cuando estructuralmente se trata de lo mismo tanto en la manifestación cruenta como en la "pacífica". Ambos, Estado y crimen organizado, se nutren de las mismas fuentes: el mercado del biopoder.

Claro con consecuencias diferentes, no es la muerte de una sola vez, sino una lenta y dolorosa, que implica una persecución sutil "Por le bien de todos" (antidoping escolar, regular comida chatarra en escuelas, patologizar todo estila diferencia...) vía la economía (impuestos excesivos, concentración en la macroeconomía en lugar de la del bolsillo de los ciudadanos, desempleo, pobreza, hambre, etc.)

camilormz@gmail.com
Twitter: CamiloRamirez_

El temor, un sistema de alerta

Silvia Ojanguren

El temor es una sensación de angustia que alerta de situaciones que representan peligro; consecuentemente, manifestarlo ante la amenaza de contagiarse de algún virus o bacteria —que representan un peligro— no sólo es normal, sino que nos ayuda a implementar medidas preventivas, dice el sicólogo Roberto Gutiérrez Dieck.

Pero, deja en claro, existen personalidades que "reaccionan de una manera muy peculiar y actúan de modos extremos en presencia de un riesgo real, como frente al recién brote de influenza o de piojos en las escuelas". Esta gente puede tener reacciones de tipo obsesivo-compulsivas, fóbicas y también paranoicas.

PAVOR AL EXTREMO

Explica que estas respuestas son comunes en personas que ya tenían ciertos rasgos de personalidad, pero que se acentúan en situaciones reales de riesgo, son personas que no sólo siguen las recomendaciones que ofrecen los medios de comunicación y las instituciones públicas, dice.

El experto en asuntos de la mente dice que esta gente lleva al extremo tales indicaciones, al grado de aislarse en su propio cuarto por semanas, evitan todo contacto humano por vivir en paranoia, asumiendo que todos se encuentran contagiados, o llegan a implementar medidas sanitarias excesivas, como lavarse compulsivamente tres veces las manos cada vez que tocan algún objeto o persona.

Alerta sobre que este tipo de comportamientos pueden generar una serie de problemas en el ámbito social, laboral e incluso físico (al grado de generar llagas, por ejemplo, si se lavan varias veces al día).

El sicólogo Gutiérrez Dieck comenta que son importantes las medidas preventivas, como no caer en pánico y en angustia intensa que impulse a las personas a realizar ese tipo



El temor nos ayuda a implementar medidas preventivas.

de actos, que podrían dañar su propia salud.

"Estas situaciones se expresan desde nuestra angustia ante la muerte, pasando por la angustia que sentimos ante nuestro odio y nuestra hostilidad hacia los demás, o hacia nosotros mismos (a veces se manifiesta en deseos de muerte), hasta la angustia que se puede poseer frente a la cercanía física y el deseo de contacto sexual", indica.

EL CÍRCULO DEL MAL

Para el especialista, este tipo de ansiedades, agregadas al temor real del contagio, es lo que puede llevar a una persona a reaccionar de manera fóbica, paranoica u obsesiva-compulsiva frente a situaciones de riesgo.

Recomienda seguir las indicaciones y medidas preventivas que los centros de salud y los medios de comunicación difunden sin caer en excesos.

"Si perciben que un temor muy intenso los empuja a realizar y llevar a cabo otro tipo de medidas que resultan inadecuadas, que les impide seguir con su vida laboral o social —salvo en indicaciones de los centros de salud—, se recomienda acudir a un sicólogo o sicoterapeuta para explorar el tipo de angustia que se está depositando encima de un real miedo al contagio, indica.

Y dice que ese tipo de ansiedades no sólo se manifiestan en situaciones de riesgo al contagio, sino que se encuentran presentes en nuestra vida diaria generando complicaciones en nuestras

relaciones interpersonales, y no se expresan de una manera tan nítida como en esos momentos.

Depresión se debe a una inflamación

San Diego, EU/NTX.-

La depresión que afecta a millones de personas en el mundo se debe a una inflamación física en el cerebro, que surge como respuesta a eventos adversos en la vida, de acuerdo con científicos de la Universidad de California en San Diego (UCSD).

La psiquiatra Athina Markou dijo en entrevista que en la actualidad expertos de la casa de estudios trabajan con la teoría de que el cerebro se inflama en respuesta a eventos dolorosos de la vida y el pensamiento entonces se torna impreciso y exagerado.

La severa tensión nerviosa por adversidades en la vida como el desempleo o la pérdida de seres queridos activa un proceso neurobiológico que altera físicamente al cerebro, las neuronas cambian de forma y también en la manera de



El cerebro se inflama en respuesta a eventos dolorosos de la vida y el pensamiento entonces se torna impreciso y exagerado.

conectarse, según la nueva teoría.

Al enfrentar situaciones emocionalmente dolorosas, el cerebro utiliza un mecanismo básico de autosanación que en ocasiones implica muerte de algunas neuronas, dolor emocional e incluso incapacidad, explicó la científica.

Es un proceso sin embargo "necesario y normal para que el individuo se adapte, cambie de comportamiento y enfrente las circunstancias alteradas" en su vida, apuntó Markou.

"Pero cuando este proceso se pasa, va más allá de lo necesario y de la adaptación, y durante periodos de tiempo más prolongados que lo necesario, entonces surge la depresión patológica", agregó.

La teoría iguala el proceso de recuperación del cuerpo, que se inflama y duele ante un golpe, en el caso del cerebro, éste se inflama por el dolor emocional. En el cuerpo un golpe puede resultar en dolor crónico y en el cerebro en depresión crónica.

La doctora Markou subrayó que su investigación se enfoca ahora en descubrir por qué unas personas sufren de esa inflamación ante los eventos adversos en la vida y otras no. La respuesta podría ayudar a los que sufren.

En Estados Unidos sufren de depresión crónica unos 15 millones de personas y es la principal causa de incapacidad de la población de entre 15 y 44 años de edad.

Se reduce capacidad psicológica ante TV

Chicago, EU/NTX.-

Los niños y adolescentes que ocupan más tiempo frente a la televisión o la computadora registran menor capacidad psicológica, sin importar la actividad física que realicen, concluyó un estudio pediátrico realizado en Reino Unido.

La investigación, que se publica en la edición de noviembre de la revista Pediatrics, de la Academia Estadunidense de Pediatría, con sede en Chicago, destaca que limitar el tiempo frente a la pantalla puede ser importante para la salud óptima de los jóvenes.

Especialistas de la Universidad de Bristol, encabezados por Angie S. Page, evaluaron los tiempos que mil 13 niños de 10 a 11 años de edad pasaban frente a la pantalla, en sedentarismo y el que destinaban a alguna actividad física, además de aplicarles exámenes psicológicos.

Los resultados relacionaron el uso de la televisión y la computadora con mayores dificultades en la habilidad psicológica, sin importar cuántas horas pasaron los niños haciendo ejercicio.

Asimismo, indicaron que los niños con niveles mayores de uso de la pantalla



y menores de actividad física tenían los perfiles psicológicos más negativos, riesgo que se incrementó si los niños carecían totalmente de actividad física.

Los niños que contaban con una actividad física reportaron buen desempeño en ciertas áreas psicológicas, incluyendo problemas emocionales, pero un desempeño negativo en aquellas relacionadas con la conducta, incluyendo la hiperactividad.

Los autores concluyeron que la visión de la televisión y el uso de la computadora son blancos importantes para intervenir en la búsqueda del bienestar de los niños, sin importar sus niveles de actividad física o de tiempo sedentario.



Niños registran una menor capacidad psicológica tras pasar mucho tiempo ante la televisión.

